

La cadena del desánimo

Pablo Katchadjian



blatt & ríos

Pablo Katchadjian nació en Buenos Aires en 1977. Publicó *Gracias* (Blatt & Ríos, 2011), *Mucho trabajo* (Spiral Jetty, 2011), *Qué hacer* (Bajo la luna, 2010), *El Aleph engordado* (IAP, 2009), *El Martín Fierro ordenado alfabéticamente* (IAP, 2007) y tres libros de poesía: *el cam del alch* (IAP, 2005), *dp canta el alma* (Vox, 2004) y, en colaboración con Marcelo Galindo y Santiago Pin-tabona, *los albañiles* (IAP, 2005).

Así como el contenido del sueño está armado con restos de la vida diurna y el sueño mismo podría ser un epifenómeno del trabajo nocturno del cerebro organizando lo vivido, este libro, armado con restos de *La Nación*, *Clarín*, *Página/12* y *Perfil*, es un epifenómeno de mi lectura matutina diaria entre el lunes 12 de marzo y el jueves 6 de diciembre de 2012.

Empecé a hacerlo sin ninguna intención definida, y luego de algunos meses las mismas citas me dieron no sólo el título sino también la fecha de finalización. Mientras lo hacía, me acordé, un poco epifenomenalmente, de un poema (“La balada de los esqueletos”, de Allen Ginsberg) y de dos libros (*Falsos pareados*, de Alejandro Rubio, y *Rayar*, de Ezequiel Alemian). Y también de una frase de Jonathan Swift: “Detesto leer sus escritos, porque no comparto sus principios y no puedo soportar que se me trate de convencer”.

Quizá por eso, en contraste con lo que ocurría en el marco original de estas citas, este libro no está hecho para convencer a nadie de nada, y sin embargo pienso que podría resultar útil. Otras aclaraciones: tomé de los mismos medios los nombres, títulos, cargos y definiciones de quienes hablan; no incluí suplementos culturales; el orden de las citas, en general, es el de recolección, y el nivel de composición es mínimo; si bien varias de las citas no están enteras, traté de no forzarlas ni tergiversarlas; y, por último: sólo cité citas.

P. K.